

CARTAS AL COMITÉ DE REDACCIÓN

MEDICINA (Buenos Aires) 2012; 72: 184-187

Ha muerto Agrest

El Dr. Agrest ha muerto a los 88 años, cifra que solo parcialmente atenúa el dolor de su pérdida. Lúcido y crítico hasta el final, decía saber el destino que le estaba reservado, ya que Dios no aceptaba su escepticismo. Se puede trazar el retrato de una persona con pocas frases, pero expresar con detalles los sentimientos es tarea, por lo menos para mí, imposible. Hay hechos y situaciones que sólo son percibidos íntimamente, pero manifestarlos con la emoción del momento entorpecen la reflexión y la objetividad. Conocí al Dr. Agrest en 1965, a mis 23 años, y disfruté de la relación con él en mi condición de residente, becario, miembro de su sección. Fue mi consejero, uno de mis maestros, mi médico, y lo sentí siempre como un

padre espiritual. Haber tenido a Agrest como referente enriquece la vida de cualquier médico. Seguramente somos muchos los que le debemos haber aprendido clínica, investigación y escepticismo, este último no carente de esperanza. Creo que por sobre todo aprendimos a ser mejores personas. Como dijera Agrest en su discurso de póstuma despedida al Dr. Lanari, estoy seguro que tendré diálogos frecuentes con él y seguiré beneficiándome de sus consejos e ideas. Es mi deseo que su ejemplo y enseñanzas perduren por generaciones. Hasta cada instante y siempre, querido Doctor.

Guillermo B. Semeniuk

e-mail: gsemeniuk@intramed.net